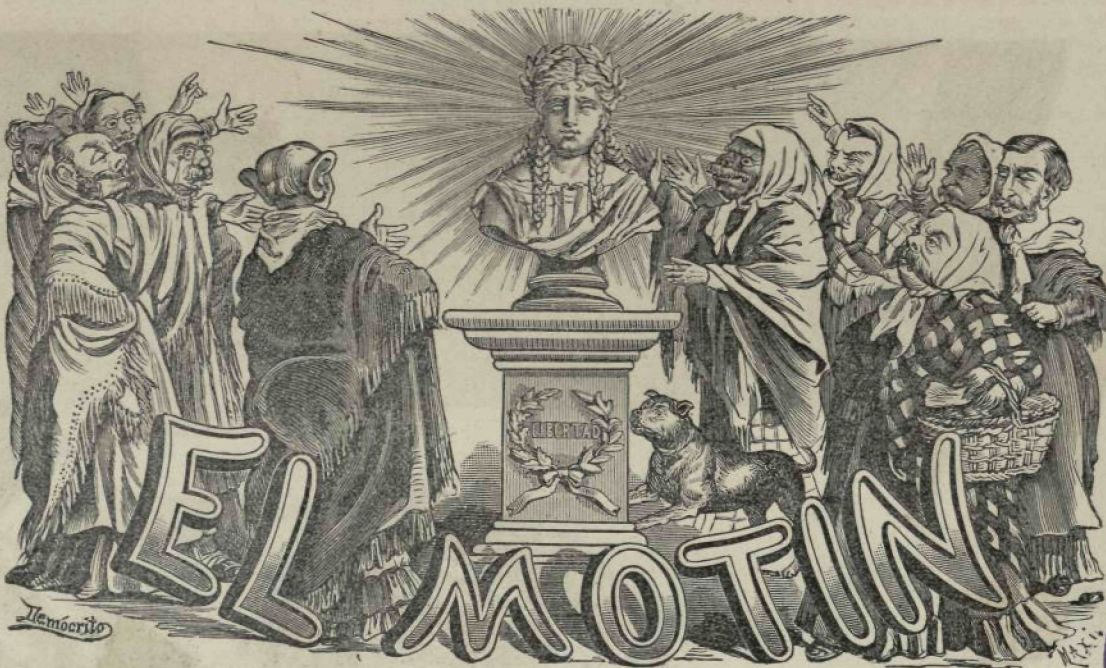


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cént.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librereros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Caspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 cént.



POR DONDE VIENE LA MUERTE

Y van dos partidos monárquicos por el suelo, sin medios de volver á levantarse viriles y potentes. Venga de ahí.

Primero el conservador; ahora el fusionista. Antes los Cánovas, los Romero; hoy los Sagasta, los Alonso Martínez.

Se alzarán acaso un momento de sus tumbas de cieno; pero será para desplomarse en ellas para siempre. Se han herido con el arma de la inmoralidad, y no tienen cura.

Ahora está en puerta la izquierda dinástica, y es posible que sea poder, no por sus méritos, sino porque no queda otro recurso.

A juzgar por los caballeros que militan en ella, tráfugas de todas las causas que no triunfan, su paso por el gobierno será funesto para la restauración. Que llegue, pues, cuanto antes.

Amalgama de ambiciosos y vividores, esa partida, que no partido, llevará a la gobernación del país sus rencillas y sus rivalidades, más grandes aún que su impotencia.

Y como, por las lecciones de la experiencia y las reglas de la lógica, debemos suponer que encontrarán obstáculos insuperables en su camino, pronto, muy pronto caerán también envueltos en el manto del descrédito.

Y los Serrano, los Márton, los Montero y los Moré irán a hacer compañía a los prohombres de la conservaduría y el fusionismo, formando con ellos un cuartel de inválidos de la monarquía.

¿Y entonces? La alegría me retoza en el cuerpo sólo al pensarlo. Entonces comenzará la restauración a galvanizar cadáveres, al eterno tejer y destejer de otros tiempos, y....

Nunca, republicanos que amais verdaderamente la libertad; nunca, como ahora, se nos ha impuesto la necesidad de unirnos, para que todos esos sucesos, inevitables a corto plazo, nos encuentren en condiciones de aprovecharnos de ellos.

REQUIESCAT IN PACE

¿Lo ve V., Sr. Romero Giron? Le advertimos a tiempo el peligro que corría, y le indicamos el único medio de salvación que le restaba, en el artículo *Un hombre al agua*, y no nos hizo V. caso. Bien empleado le está lo que le ha ocurrido.

Abandonado cobardemente por el Gobierno y la mayoría, va V. a caer del Ministerio, desacreditado, sin haber hecho nada por las ideas que siempre defendió y sin dejar una reforma ni un amigo; y tendrá que encerrarse en su casa a purgar en la oscuridad, no su apostasía, sino su torpeza, más imperdonable aún que aquella.

Si, más imperdonable. La opinión, aún cuando otra cosa se afirme, transige y ha transigido siempre con los hombres que se le imponen por su audacia ó su talento, aún cuando se hayan separado del buen camino; pero es implacable con los que, dado el mal paso, no tienen la resolución y la energía necesarias para aprovecharse de él.

Cayó V. para siempre, y tan bajo, tan bajo, que no volverá a levantarse. Inspira V. ya lástima a las gentes, y ¡ay de aquel que la inspira desde lo alto! El odio más tenaz no causa heridas tan hondas é incurables, como la compasión.

Y no le salvarán a V. protestas ridículas de monarquismo, ni tardías adulaciones al jefe del Estado. Las mayorías del Senado y del Congreso, que le hubieran aplaudido a V., a pesar de todo, si las domina con la audacia de sus actos ó de su elocuencia, no le perdonarán nunca el haberse engañado al juzgarle a V. Los débiles son implacables.

Y ahora, a casa, a expiar su culpa y a llorar sus

desaciertos. Tuvo V. valor para hacer lo más, traicionar a la democracia, y le faltó para lo menos, imponerse a los fusionistas, que tan necesitados estaban de su cooperación. Sufrá V. las consecuencias.

Como las sufrirán, con gran contentamiento por nuestra parte, esos otros ex-republicanos que se aprestan a gobernar con la monarquía, y que caerán pronto, como V., desacreditados, sin honra política (la poca que les resta, se entiende); porque monarquía y democracia, aún cuando ésta sea en tan corta cantidad como ellos la representan, son incompatibles.

LA CARICATURA

Ahí le tensis; no ha cambiado en lo brioso y galán, ni en ser robusto su acento, ni en ser varonil su andar.

Las gracias que cuando joven luce en la madura edad, y es físicamente el mismo por delante y por detrás.

Es posible, sin embargo, que descubrir no podáis al tribuno de las calles en el señor Castelar.

Va del Emilio de antaño hasta el don Emilio actual, lo que del posibilismo a la democracia va.

Si ayer demandaba ansioso el aplauso popular, de aristocráticas manos tan sólo lo quiere ya.

Ataques de nervios sufre si oye a la plebe gritar, mientras de duques y obispos es gracioso comensal.

Si antes pidió para ella derechos y libertad, hoy, con el orden por freno, sólo deberes le da.

Si un día miel sobre hojuelas llamaba a la federal, hoy la llamara veneno si aún la hubiere de nombrar.

Para pintar la que él quiere, miradle con cuánto afán y con qué extremo cuidado frente al caballete está.

Por supuesto, que, ante todo, forzoso le fué borrar lo que en su historia quedaba de constancia y lealtad.

Así preparado el lienzo, traza una figura tal, que pues al clero le gusta, no puede alabarse más.

De la virgen democracia no queda en ella señal, que de cortesana vieja le dió su pincel la faz.

No busqueis en su atavío lo que os pueda recordar que, hija modesta del pueblo, no ha usado galas jamás.

El la desea adornada con el arreo marcial, y la mitra y la corona del gorro frigio a la par.

No es la doncella sencilla que busca trabajo y paz, sino meretriz ansiosa de placer y autoridad. Así la pinta y la quiere,

pero no la logrará; que de viejas retocadas harto el pueblo debe estar. Déjese, pues, de dibujos; que se sabe lo que va de lo vivo a lo pintado, y de un hombre a un Castelar.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Que un cura se comió hace algunos años cuánto había en un hospital y en la casa de ancianos; que otro, ó el mismo, mantuvo toda su vida relaciones con unas monjas exclaustradas, y que hoy, no pudiendo ir a verlas por su pié, se hace conducir entre dos a su morada; que otro pega a los sacristanes y se echa la escopeta a la cara en cuanto cualquiera le tose, y que al encontrarlo en Sierra Morena dan ganas de entregarle la bolsa, para que le compre algo a una *barbiana*, ex-artista, que le aprecia mucho; que el de acá está muy gordo y se hace cuidar por un rebaño de amas y criadas, que a lo mejor crecen y se multiplican; que el de allá surte ó deja de surtir la *Inclusa*; que éste, mejor padre, tiene a sus hijos en casa, los lleva al colegio y se deja llamar papá en público; que aquél pasa las noches al lado de una viuda, que me había de gustar, si la conociera, por lo guapa y jacarandosa; y que si hay ó deja de haber en la población dos ó tres curas buenos.

Todo esto que V. me dice en su carta, podrá ser verdad, amigo mío, pero no lo creo; pues ya sabe V. mi opinión respecto a la clase. Por otra parte, la circunstancia de venir confuso el nombre del pueblo donde tales hechos han ocurrido, me impide ocuparme de ellos. Sospecho que debe ser algo parecido a Andújar, por lo cerca que al parecer está de Sierra Morena; pero hasta no averiguarlo, corto aquí esta flor.

El tribunal eclesiástico ha mandado exhumar en Menorca el cadáver de un hombre que al morir recibió la absolución *sub-conditione* y la extremaunción. ¿No es repugnante este espectáculo?

—Si; para las personas, se entiende; que para los curas, ¡oh! para los curas es muy agradable. Como no tienen nada que hacer, ni los meten en la cárcel, ni los suspenden de empleo y sueldo, se entretienen los pobres en levantar muertos.

Una joven que estaba accidentalmente en Tiérmás fué a confesar; y cuando se disponía a recibir la comunión, llega el sotana con la forma eucarística, pronuncia el *corpus domini*, etc., y despues le pregunta si se había examinado de doctrina; la muchacha, ruborizada, contesta que no, pues era forastera; y entonces el energúmeno, hecho un cura, digo, el cura, hecho un energúmeno, exclama a grandes voces: *A confesar y comulgar a tu pueblo*. De resultas de lo cual la joven cayó enferma.

—Le está bien empleado. ¿No tengo prohibida la asistencia a ciertos actos, y no he dicho mil veces que la verdad debe guardarla cada quisque en el fondo de su pecho? ¿Pues de qué se quejan? ¿A qué me vienen con historias?

¿Ha leído V. *El Norte*, de Bilbao? Pues léalo usted, y verá que se queja de la invasión clerical en Vizcaya; pues como si no bastara con los conventos de Begoña y Deusto, con el colegio de Orduña y con otros varios establecimientos y órdenes religiosas, ahora se lleva a cabo resueltamente la instalación de la Universidad jesuítica en Deusto.

—Si, lo he leído; pero como tengo ideas especiales sobre el asunto, no había hecho caso a su justa queja. Yo creo que los liberales no debemos inquietar-

EL MOTIN



Mientras más la retoca, peor queda.

nos por eso. El día que llegue la nuestra, nos quedamos con los edificios; y si alguno consta en los registros como de propiedad particular, se agarra una piqueta, y al suelo en los tres primeros días. Y en paz.

Se le ha metido en la sotaneca mollera al cura de Berlanga no facilitar partidas de defunción ó bautismo, cuando se las reclama la alcaldía á los efectos del art. 106 de la ley de quintas, para que lo hagan los interesados, y cobrarles una *peseta* por los derechos.

—¡Toma! ¿Y eso le extraña á V.?

¿Que las amas de los sotanas intervienen en los asuntos religiosos allá por Langreo? ¿Que con motivo del entierro de una mujer ha habido bastantes disgustos, hasta que el viudo pagó lo que los curas y sus amas quisieron, permaneciendo insepulto el cadáver más tiempo que el marcado por las leyes?

—¡Ay, amigo! ¡Si viera V. cuántas quejas recibo diariamente en ese sentido, de las cuales no me ocupo por falta de espacio! En todas partes están los curas echando chispas. Yo no sé si es porque estamos en primavera, ó porque comen bien, ó porque se ven mimados por el Gobierno, ó porque son así, penden-cieros, amigos de los cuartos, viciosos y soberbios; pero el caso es que no me dejan vivir. El Señor les perdona los malos ratos que me causan, y tenga V. paciencia, como yo la tengo.

Trasladaron á Villaviciosa á un sotana de Miéres, y como se dedicaba á prestar dinero con ciertas garantías que siempre ha condenado la Iglesia, á réditos, quiero decir, dejó encargado de la cobranza á una persona, que jasebrese V. le ha reunido más de tres mil duros.

—Otro curita que puede poner en el padron vecinal: „Profesión: presbítero y usurero.“

Se iba poniendo tan gruesa el ama del cura de Castell-Ciudad, que le aconsejaron variar de aires; y él, galante y fino, se fué con ella á Andorra, sin decir siquiera ahí queda eso.

—¡Un pueblo que no tiene cura! Nunca se habrá visto ni se verá con tanta salud como ahora, ni menos expuestas sus mozas á padecer hidropesía como la que sufre el ama en cuestión.

Un sotana de Ciudad-Real ha sido condenado á un mes y un día de arresto mayor, multa de 125 pesetas, pago de costas y pérdida de depósito, por atacar la honra de una persona; á otro de Sigüenza, ex-capitán del 4.º Navarro, á cuatro meses de arresto, por no se qué fechorías; y para el que se metió á comadron, allá en Derio, pide el fiscal tres años de presidio.

Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia. Dentro de poco, si no consigo moralizarlos, los presidios van á parecer seminarios, por los internos tonsurados que van á albergar.

¿Le parece á V. bien que, habiendo el hambre que hay, aconseje desde el púlpito un sotana de Castro-Urdiales que se dé dinero á las monjas?

—Sí, señor; en cambio, me parecería muy mal que hubiese lilas que se lo dieran.

Supongamos que yo le dijera á V.: „Hay un cura en una poblacion, Seo de Urgell, por ejemplo, que solicitó á una señora en el confesonario; que la señora lo citó para su casa; que avisó á su marido; que éste se escondió; que llegó el del voto de castidad; que quiso faltar á él; que salió el marido con una estaca; que le rompió un brazo, y que el Tenorio clerical escapó en ayunas y sin manteo.“ ¿Qué contestaría V.?

—Que entre la estaca y el voto, opino que la primera ofrece más garantías, y debe recomendarse su uso, y áun su abuso, á los feligreses casados.

El cura de Navas de Bureba dice que le gustan más las mujeres que los hombres.

—En esto se diferencia de algunos de su clase, que entre el caldo y el pan, optan por las sopas. Más claro: que hacen á pluma y á pelo. Aunque ahora advierto que he dicho una tontería; porque el amigo no dice que no le gustan los hombres, sino que las mujeres le gustan más.

El sotana de San Cosme de Tornon ha repartido un documento impreso para que lo firmen los vecinos, comprometiéndose á no pronunciar blasfemias. —Está en su derecho, y hasta me parece bien la idea, no por la intencion, sino porque proferir blasfemias es feo, poco culto. Felicite V. al cura en mi nombre, y pregúntele que cómo andan de salud las tres hermanas buenas mozas que tiene por amas.

—¿Tres amas?

—Sí, señor; tres. No he visto cura más amado. En el toreo nacional hay picadores de tanda y de reserva; pero en el que se trae este cura, hay amas de tanda, de reserva y hasta de respeto.

Fué un cura de Oviedo á una casa de huéspedes; le gustó el ama, y al ama le gustó él. Lo que entre ambos pasaria, calcúlelo el piadoso lector. El resultado fué que el marido, pues la tal era casada, quiso, no sé con qué derecho, oponerse, y salió con la cabeza rota de un botellazo.

Aquí, si lo hubiesen sacado á bailar despues, resultaba el refrán completo. Cornudo y apaleado, etc.

¿Cree V. verdadera la noticia que circula por los periódicos de haberse incoado expediente contra dos capellanes del Hospicio?

—¿Y por qué no he de creerla? Lo repito una vez más. Yo tengo fe, y la fe consiste en creer lo que no vemos, como enseña nuestra santa Madre la Iglesia.

¿Aprueba V. que los liberales apedrearán á los romeros que fueron á Monserrat y dieron vivas á Chapa?

—No, señor; pero me alegro mucho de que lo hicieran.

La iglesia de Porcuna ha sido saqueada, y el sacristan preso. ¿Qué opina V.?

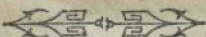
—Que deben incautarse los ayuntamientos de todas las alhajas de las iglesias.

Un jóven trapense está enchiquerado en la cárcel de Guadix, por atribuirsele no se qué misterioso delito.

—¿Misterioso? Aquí del cuento aquel de los chicos: „A carne humana me huele.“

Un cura ha dicho desde el púlpito que VV. los redactores de EL MOTIN son unos bribones, dejados de la mano de Dios, y que irán al Infierno.

—Pues dele V. un besito de nuestra parte, amigo de Arévalo.



En una casa de Barcelona ha muerto de hambre una mujer, madre de siete hijos.

Era tal la miseria que sufrían, que algunas veces iban los niños á la panadería y compraban un *panecillo de á cuarto*, repartiéndoselo entre cuatro ó cinco, atreviéndose en ocasiones á tomarlo fiado.

Afortunadamente, este es un caso aislado en estos tiempos de frailes, monjas, sotanas, conservadores y fusionistas.

Una turba de muchachos perseguía, insultaba y arrojaba piedras, creyéndola ebria, á una mujer que cruzaba las calles de Málaga sin manton ni vestido, y en enaguas.

Averiguado el caso, resultó que salía de una casa de empeño, de dejar las prendas que le faltaban, para dar de comer á cinco pequeñuelos que desde el día anterior no tomaban alimento alguno.

Demos gracias al cielo, porque hechos de esta clase sólo ocurre uno cada cien años.

El Reformista Andaluz afirma, bajo el honrado testimonio de los médicos titulares, que diariamente mueren en Málaga, por los efectos de la miseria, por la debilidad, los desarreglos y las enfermedades que ocasiona el hambre, personas que se encontraban en la plenitud de la vida, y otras que apenas habían traspasado los umbrales de la pubertad.

Tristes son estos sucesos, pero no se repiten. No hace más que un año que viene ocurriendo lo mismo en casi toda España.

Refiere La Montaña que uno de sus redactores vió el día 30 de Abril á una mujer extenuada que procuraba acallar á un hijo suyo de pocos meses, hambriento y escuálido.

Esta es una excepcion, que nada prueba contra la prosperidad de estos monárquicos tiempos.

El domingo pasado obsequió el cardenal arzobispo de Toledo con un espléndido banquete á los pre-lados residentes á la sazón en esta villa.

¿Ven VV. como es mentira lo del hambre? Buenos son los pre-lados para permitirse esos lujos, si supieran que uno siquiera de sus hermanos en Cristo no comía.

Tiene V. razon en cuanto nos dice, amigo de Murcia, pero como si no la tuviera: los caballeros que manejan los fondos de la inundacion seguirán disponiendo de ellos tranquilamente, sin que el Gobierno ni los tribunales se atrevan á intervenir en el asunto. La ley, como ha dicho no sé quién, es igual á las telas de araña: los insectos grandes las rompen, y sólo los pequeños quedan presos en ellas.

Para ciertas faltas, ciertos delitos y ciertos crímenes, sólo hay una justicia: la revolucionaria. Si un día llega, apliquémosla con energía y rapidez, y en paz.

Por descuido de un pastor, entraron unas cabezas de ganado en un terreno, propiedad de D. Antonio Salcedo, en Lináres; este señor se echó la escopeta á la cara, y descerrajó un tiro al pastor, dejándole en muy mal estado. Instruidas las diligencias por el juez interino, que es primo hermano del agresor, como tambien lo es el médico que asistió á las diligencias, no se sabe más sino que el presunto culpable disfruta libertad.

Un Monasterio rural. En cambio, al autor de un artículo publicado en La Nueva Alianza, de Valencia, lo han condenado á ocho años y un día de prision mayor.

Bien dicen que el reino de la justicia no es de este mundo... de fusionistas y conservadores.

El Tiempo, periódico conservador, ha muerto, largando esta andanada en su agonía:

„Premiada la defeccion, sancionado el desórden, en huelga las conveniencias del trono y del país, erigido en sistema de gobierno el desenfreno y la arbitrariedad de los que mandan enfrente de la apatía ó

la indiferencia de los que obedecen, ha llegado el caso de terciar el arma y dejar campo...“

Y todo esto sucede dentro de la monarquía que defendió el colega por espacio de catorce años. No dijeron tanto de la República ni él ni ningun otro conservador.

El vicario capitular del arzobispado de Sevilla ha lanzado una excomunion contra El Alabardero.

¿Me la quieres vender, caro colega? Porque me está haciendo mucha falta, y no encuentro un obispo que me facilite una. No seas egoista; cédemela por lo que sea, y en el cielo hallarás la recompensa que merezca tu accion caritativa.

Tres honrados tahoneros han sido multados en el distrito de Palacio por suprimir 85 y 90 gramos en el peso del pan.

Volverán á ser multados cuando, con el producto de lo que estafan al público, tengan para pagar cien veces más que la multa que se les impone. Por eso no escarmentan.

Se habla de una irregularidad de 600.000 duros cometida en Cuba.

Grande es, para que vaya á presidio el que la ha cometido.

Se ha descubierto otra en la Administracion de consumos de Ecija, por valor de 30.000 pesetas, siendo preso uno de los empleados.

Este no se salva. Es pequeña, y aquí está probado que es tanta mayor la pena cuanto menor sea el delito.

Sagasta asegura que no habrá crisis en quince meses.

¡Bah! Lo mismo decia Cánovas dos horas ántes de plantarlo en la calle. El que sirve, no es libre.

Dícese que Mártos se retira á la vida privada.

Lo creo, porque ya ha cumplido su mision en política: perturbar y dividir los partidos republicano y monárquico.

Está de enhorabuena el carlista, que es el único que se ha librado de su influencia.

La órden de los capuchinos cuenta hoy con unos 28.000 individuos.

Ahora me explico por qué se mueren de hambre los españoles. Individuos que consumen y no producen, tienen que vivir de la muerte de los demas.

La Union no quiere más rey que á nuestro Señor Jesucristo.

Es el que más fácilmente se deja explotar por los neos. Por lo demas, estamos conformes en que no haya más que ese.

Aun se está discutiendo el proyecto de ley del Jurado, y ya los conservadores anuncian que lo suprimirán cuando sean poder.

Es lo ménos que pueden hacer en favor de los insignes secuestradores que dieron lustre á su dominacion.

Uno de estos últimos días falleció de frio un obreiro en las Ventas del Espíritu-Santo.

¡Morirse sin esperar siquiera á presenciar el lujo que se lucirá en los próximos festejos, ni las funciones que el Municipio costea! ¡Tonto!

LIBROS RECIBIDOS

Legendas y narraciones de A. Herculanó, traducidas por Salustiano Rodríguez Bermejo. Un tomo dos pesetas, en las principales librerías. Contiene las leyendas tituladas El Parrico de Aldea y De Jersey á Irancille. Del autor nada hay que hablar, por ser tanta y tan justa su fama, que no lo necesita; y en cuanto al traductor, diremos que ha probado una vez más lo bien que conoce la lengua portuguesa y la española.

—Noventa estrofas, por S. Rueda, con una carta de D. Gaspar Nuñez de Arce. Cuaderno primero. Precio, 2 rs. Se vende en las librerías de Murillo y Fe, Alcalá, 7, y Carrera de San Jerónimo, 2. Madrid, 1883.

—Anuario oficial de Correos y Telégrafos de España, publicado por la Direccion general. 1883. Madrid. Año V.

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN
Y LOS BUENOS PERSEVEREN

recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

SEGUNDA EDICION

Precio, UNA peseta.

RESÚMEN DE LA OBRA

Figuran en ella: 13 curas por jugadores y estafadores; 7 por embriaguez; 18 por falsificaciones y robos; 40 por simonía y cuestiones de ochavos; 47 por escándalos en el púlpito; 49 por escándalos en su vida privada; 61 por brutalidades cometidas en el ejercicio de su cargo, desde negar el bautismo y maltratar niños, hasta desenterrar y arrastrar cadáveres; 37 por riñas, de que han resultado contusiones y heridas; 19 por homicidio, asesinato y parricidio; 73 por injuria, desde el adulterio hasta el incesto; 18 por estupro en 50 niñas menores de once años; 57 por pederastia, de que fueron victimas 248 niños menores de trece años; y otra porcion por hechos punibles diversos, desde la mi-lageria estúpida, hasta la celebracion de dos ó más misas diariamente.

Despacho Central de la Imp. de M. Romero: Preciados, 7.